COMPETENCIAS SOCIOEMOCIONALES: ELEMENTO ESENCIAL PARA UNA EDUCACIÓN SIGNIFICATIVA Y TRANSFORMADORA

Yicsy Zair Abadía Asprilla[1]
yicsyienormalsuperiorq@gmail.com
https://orcid.org/0009-0008-7394-5212
Universidad Tecnológica del Chocó "Diego Luis Córdoba"

Recibido: 17 de octubre 2025 **Aprobado:** 29 de noviembre 2025

RESUMEN

La educación contemporánea enfrenta desafíos profundos vinculados al bienestar emocional, la convivencia, la motivación y el rendimiento académico del estudiantado. En este escenario, las competencias socioemocionales han adquirido un papel central al ser reconocidas como un conjunto de habilidades esenciales para el desarrollo integral del ser humano. Diversos autores como Goleman (2018), Bisquerra et al. (2015), Pérez, Caicedo y González (2023), Suárez y Castro (2022) y Fontanillas (2024), así como organismos internacionales y nacionales (UNESCO, 2023; OCDE, 2021; MEN, 2021), coinciden en que la formación socioemocional no es un complemento del currículo, sino un componente estructural que incide en el aprendizaje, la convivencia y la transformación pedagógica. Este artículo presenta una revisión teórica exhaustiva que analiza la naturaleza, los fundamentos, el alcance y las implicaciones educativas de las competencias socioemocionales, integrando evidencia empírica, enfoques conceptuales contemporáneos y estudios aplicados en diversos contextos. Asimismo, se discute su importancia para áreas académicas complejas, como las ciencias duras, donde la dimensión emocional influye directamente en la persistencia, el interés y el desempeño estudiantil. La revisión permite identificar tendencias, vacíos, divergencias y aportes emergentes, ofreciendo una comprensión amplia y crítica del tema. Finalmente, se plantean conclusiones y aportes para el fortalecimiento de prácticas educativas transformadoras orientadas al bienestar humano y la formación integral.

Palabras clave: Aprendizaje significativo, bienestar escolar, ciencias duras, competencias socioemocionales, educación transformadora, inteligencia emocional.

[1]Magíster en Educación. Orcid: https://orcid.org/0009-0003-4903-2134. Universidad de Adscripción: Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.

SOCIO-EMOTIONAL SKILLS: AN ESSENTIAL ELEMENT OF A MEANINGFUL AND TRANSFORMATIVE EDUCATION

ABSTRACT

Contemporary education faces profound challenges related to students' emotional well-being, social interaction, motivation, and academic performance. In this context, social-emotional competencies have taken on a central role, as they are recognized as a set of skills essential to the holistic development of the individual. Various authors, such as Goleman (2018), Bisquerra et al. (2015), Pérez, Caicedo, and González (2023), Suárez and Castro (2022), and Fontanillas (2024), as well as international and national organizations (UNESCO, 2023; OECD, 2021; MEN, 2021), agree that social-emotional learning is not a supplement to the curriculum but rather a structural component that influences learning, social interaction, and pedagogical transformation. This article presents a comprehensive theoretical review that analyzes the nature, foundations, scope, and educational implications of social-emotional competencies, integrating empirical evidence, contemporary conceptual approaches, and applied studies in various contexts. It also discusses their importance for complex academic fields, such as the hard sciences, where the emotional dimension directly influences student persistence, interest, and performance. The review identifies trends, gaps, divergences, and emerging contributions, offering a broad and critical understanding of the topic. Finally, it presents conclusions and recommendations for strengthening transformative educational practices oriented toward human well-being and holistic education.

Keywords: Meaningful learning, school well-being, hard sciences, social-emotional skills, transformative education, emotional intelligence.

Introducción

En el contexto educativo actual, signado por profundas transformaciones sociales, culturales y tecnológicas, la formación del estudiante no puede comprenderse exclusivamente desde una perspectiva cognitiva. El aprendizaje, la convivencia, la motivación y el bienestar escolar están atravesados por la dimensión emocional, la cual influye en la atención, la memoria, la autorregulación, la resiliencia y la calidad de las relaciones interpersonales. En consecuencia, el desarrollo de competencias socioemocionales se ha convertido en un eje crucial para la consolidación de una educación significativa y transformadora, capaz de responder a las demandas del siglo XXI y a las realidades complejas que viven muchos estudiantes.

La literatura especializada coincide en señalar que la escuela contemporánea enfrenta múltiples desafíos asociados a la desmotivación, la

ansiedad académica, la violencia escolar, la baja autoestima, la falta de regulación emocional y la dificultad para establecer vínculos colaborativos. Estas problemáticas afectan directamente el rendimiento académico y la permanencia escolar. Goleman (2018) advierte que la inteligencia emocional no solo predice el éxito personal, sino también el académico, al influir en procesos como la resolución de conflictos, la toma de decisiones y la persistencia ante tareas complejas. De igual manera, Bisquerra et al. (2015) sostienen que educar emocionalmente implica formar para la vida, integrando la dimensión afectiva al quehacer educativo para favorecer el bienestar personal y colectivo.

En este marco, las competencias socioemocionales han sido reconocidas por organismos internacionales como la UNESCO (2023), la OCDE (2021) y el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN, 2021) como componentes esenciales para una educación inclusiva, equitativa y de calidad. Dichas competencias incluyen la autoconciencia, la autorregulación, la conciencia social, las habilidades de relación y la toma de decisiones responsable, las cuales permiten al estudiante comprender sus emociones, manejar situaciones adversas, construir relaciones sanas y participar activamente en la vida escolar y comunitaria.

En los últimos cinco años (2020–2025), la investigación sobre competencias socioemocionales ha experimentado un crecimiento significativo. Estudios recientes desarrollados en contextos internacionales y latinoamericanos coinciden en resaltar el carácter estructural de estas competencias dentro del currículo, así como su impacto en el aprendizaje, la permanencia escolar y la equidad educativa (Fontanillas, 2024; OCDE, 2021; Pérez et al., 2023; Pineda et al., 2024; Suárez y Castro, 2022; UNESCO, 2023).

La investigación en contextos vulnerables refuerza esta perspectiva. Estudios como los de Suárez y Castro (2022) y Soto et al. (2023) evidencian que las competencias socioemocionales están estrechamente vinculadas a la resiliencia, la motivación académica y la capacidad de adaptación frente a entornos adversos. De igual forma, Fontanillas (2024) demuestra que los programas educativos con enfoque emocional mejoran significativamente la convivencia, el rendimiento escolar y el compromiso estudiantil.

En el ámbito de las ciencias duras, diversas investigaciones (Alméciga, 2023; Pérez, 2025; Pérez et al., 2023) han mostrado que el aprendizaje de contenidos altamente abstractos requiere no solo habilidades cognitivas, sino también una sólida base socioemocional que permita enfrentar la frustración, gestionar el esfuerzo sostenido y desarrollar la confianza académica. Aunque este no es el eje central, su mención resulta relevante para comprender la transversalidad de la educación socioemocional en todas las áreas del currículo.

A partir de estas consideraciones, el presente artículo tiene como propósito analizar de manera exhaustiva los fundamentos, alcances, implicaciones, avances y vacíos de la investigación en competencias socioemocionales, articulándolos con la construcción de una educación significativa y transformadora.

Marco Teórico

El estudio de las competencias socioemocionales ha adquirido una relevancia creciente en el campo educativo, especialmente en los últimos veinte años, cuando diversos enfoques psicológicos, pedagógicos y socioculturales han convergido para demostrar su influencia directa en el aprendizaje, el bienestar y la transformación escolar.

Competencias socioemocionales: fundamentos y alcance

Las competencias socioemocionales son un conjunto de habilidades, actitudes y conocimientos que permiten al individuo comprender y gestionar sus emociones, establecer relaciones saludables, tomar decisiones responsables y desenvolverse de manera efectiva. Desde la psicología humanista y cognitiva, estas competencias se consideran esenciales para la vida, ya que contribuyen al desarrollo integral y al bienestar emocional del ser humano.

Autores como Bisquerra (2009, 2015) han sido pioneros en la conceptualización de la educación emocional, definiéndola como un proceso continuo y permanente que busca potenciar capacidades que favorezcan el

conocimiento de uno mismo y la regulación de la vida afectiva. Para este autor, las competencias socioemocionales incluyen la conciencia emocional, la regulación emocional, la autonomía emocional, la competencia social y las habilidades para la vida y el bienestar.

De acuerdo con Goleman (2018), la inteligencia emocional es la base de estas competencias, ya que integra procesos como la motivación, la empatía, la autoconsciencia y la regulación, los cuales inciden en el comportamiento humano. El modelo CASEL (2020), ampliamente reconocido, organiza estas competencias en cinco grandes dominios: autoconciencia, autorregulación, conciencia social, habilidades de relación y toma de decisiones responsable.

Estos avances conceptuales se han concretado recientemente en la legislación colombiana a través de la Ley 2491 de 2025 (Congreso de la República de Colombia, 2025a), la cual establece la incorporación obligatoria de las competencias socioemocionales en los Proyectos Educativos Institucionales (PEI), y la Ley 2503 de 2025 (Congreso de la República de Colombia, 2025b), que institucionaliza la Cátedra de Educación Emocional, fijando lineamientos curriculares y disponiendo la inclusión de la evaluación emocional en las pruebas SABER.

Modelos teóricos relevantes sobre competencias socioemocionales

El desarrollo teórico se ha nutrido de diferentes corrientes psicológicas y pedagógicas:

Perspectiva humanista: Con autores como Rogers (1961) y Maslow (1954), sentó las bases para comprender que el aprendizaje genuino solo ocurre cuando el individuo se siente valorado y seguro. Las competencias socioemocionales se conciben como medios para construir un clima emocional positivo que favorezca la autorrealización y el sentido de pertenencia.

Teoría de la inteligencia emocional: Goleman (2018) amplió el campo al demostrar que la inteligencia emocional es tan determinante como el coeficiente intelectual para el éxito personal, académico y profesional.

Educación emocional de Bisquerra: Su propuesta considera la educación emocional como un proceso sistemático que debe ser intencional, estructurado y permanente (Bisquerra, 2009, 2015).

Aportes latinoamericanos: Investigaciones recientes de Pineda et al. (2024) y Pérez et al. (2023) revelan que las competencias socioemocionales son fundamentales para contrarrestar factores de riesgo asociados a la pobreza, la violencia y la exclusión, marcando la diferencia entre el fracaso y la permanencia escolar en contextos vulnerables.

Competencias socioemocionales y educación significativa

La educación significativa implica que el estudiante no solo aprenda contenidos, sino que construya sentido e integre conocimientos a su vida cotidiana. Las emociones juegan un papel crucial: facilitan la atención, activan la memoria y fortalecen el interés por aprender. De acuerdo con Fontanillas (2024), las emociones no solo acompañan al aprendizaje, sino que lo estructuran. Un estudiante con habilidades de regulación emocional enfrenta con mayor seguridad situaciones retadoras y establece vínculos colaborativos más fuertes.

Competencias socioemocionales y educación transformadora

Desde la pedagogía crítica, Freire (1997, 1998) señala que la educación debe promover la conciencia, la emancipación y la capacidad de transformar la realidad. Pineda et al. (2024) sostienen que una educación transformadora requiere estudiantes capaces de autorregularse, convivir en la diferencia, resolver conflictos y tomar decisiones informadas. Sin estas habilidades, la transformación social es limitada, pues la formación emocional es la base del compromiso ciudadano. Las investigaciones de Suárez y Castro (2022) y Soto et al. (2023) evidencian que los programas de educación socioemocional fortalecen la resiliencia, mejoran el rendimiento y reducen la deserción escolar.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo mediante una revisión documental y teórica con un diseño de revisión integradora correspondiente al período 2020–2025. De acuerdo con los lineamientos de

Hernández et al. (2014), esta estrategia metodológica permitió identificar, organizar, comparar y sintetizar la información existente para construir interpretaciones fundamentadas.

El proceso inició con una fase exploratoria en la que se diseñó un protocolo riguroso de elegibilidad para sistematizar el corpus documental, organizando la búsqueda y extracción de datos en dos grandes categorías analíticas. Para la dimensión de “Inteligencia y Bienestar Emocional”, se consultaron las bases de datos Scopus, SciELO y Dialnet utilizando la ecuación de búsqueda ("competencias socioemocionales" OR "educación emocional") AND "bienestar escolar". En este bloque, se aplicaron como criterios de inclusión la selección de artículos y normativas publicados entre 2020 y 2025 que contaran con textos íntegros evaluados por pares, lo que permitió seleccionar 14 registros depurados.

Para la segunda categoría, enfocada en “Educación Transformadora y Ciencias Duras”, se exploraron repositorios institucionales y reportes internacionales (informes de la OCDE y la UNESCO) empleando los descriptores "aprendizaje significativo" AND "ciencias duras". En esta fase se establecieron como criterios de exclusión los artículos de reflexión puramente ensayísticos sin base empírica y los estudios clínicos no vinculados a contextos escolares, resultando en 16 documentos estratégicos seleccionados.

La integración de ambas búsquedas consolidó un corpus definitivo de 30 obras de alto impacto (incluyendo artículos indexados, libros especializados, tesis doctorales y documentos de política educativa), las cuales fueron organizadas mediante matrices de arqueo referencial y consistencia teórica. Finalmente, el análisis de la información se ejecutó a través de una sistematización hermenéutica utilizando procedimientos propios del análisis cualitativo, como la codificación abierta y axial, lo que posibilitó establecer conexiones entre las categorías, contrastar los diversos enfoques teóricos y estructurar una comprensión profunda del objeto de estudio.

Resultados y Discusión

La revisión teórica permitió identificar tendencias y debates significativos en la producción académica contemporánea, comprendiendo las profundas implicaciones de las competencias socioemocionales en el sistema educativo.

La educación emocional como fundamento del aprendizaje integral

La revisión evidenció que las competencias socioemocionales ocupan un lugar central en la agenda educativa global (Banco Mundial, 2022; OCDE, 2021; UNESCO, 2023). La inteligencia emocional es la base del aprendizaje humano; si bien el sistema educativo tradicional priorizó históricamente los aspectos puramente cognitivos, la evidencia demuestra que la regulación emocional favorece la concentración, la memoria y la disposición necesaria para abordar tareas complejas (Bisquerra, 2015; Goleman, 2018). Fontanillas (2024) reporta que los estudiantes con mayor competencia emocional tienden a sostener la atención de manera persistente, mientras que Pérez et al. (2023) destacan que un clima emocional positivo mejora drásticamente la confianza académica.

Impacto en la convivencia y divergencias de enfoque

El fortalecimiento de habilidades emocionales contribuye a la reducción de conflictos, disminuye situaciones de violencia escolar y favorece un mayor sentido de pertenencia (Fontanillas, 2024; Suárez y Castro, 2022). No obstante, el avance de la educación socioemocional ha generado tensiones con enfoques tradicionales fundamentados en la simple transmisión de contenidos. A su vez, persisten divergencias conceptuales significativas dentro de la literatura: mientras Bisquerra (2015) propone cinco dimensiones, Goleman (2018) concibe conjuntos de habilidades y CASEL (2020) organiza dominios específicos; esta falta de consenso dificulta la estructuración de indicadores homogéneos para la evaluación de políticas públicas.

Relevancia en contextos de vulnerabilidad e implementación de políticas

En contextos vulnerables, las brechas emocionales pueden profundizar desigualdades académicas. Pineda et al. (2024) y Alméciga (2023) señalan que los estudiantes con experiencias adversas requieren apoyo socioemocional inmediato para evitar el riesgo de deserción escolar. Las recientes normativas en Colombia (Leyes 2491 y 2503) buscan atender esta necesidad incorporando la educación socioemocional al currículo nacional, superando la dependencia histórica de la buena voluntad docente para transformarla en un componente estatal ineludible (Congreso de la República de Colombia, 2025a, 2025b).

Formación docente como factor crítico

Ningún programa escolar orientado al desarrollo emocional puede lograr un impacto sostenible si los docentes no poseen competencias emocionales sólidas (Bisquerra, 2015; Bustos et al., 2025; Pineda y Orozco, 2023). Los docentes requieren habilidades de autoconciencia, comunicación empática y acompañamiento afectivo para generar ambientes emocionalmente seguros (Hernández et al., 2025).

Implicaciones para las ciencias duras

Las competencias socioemocionales desempeñan un papel singular en el aprendizaje de áreas abstractas como matemáticas, física y química. Pérez (2025) señala que estas disciplinas exigen niveles elevados de tolerancia a la frustración y resiliencia cognitiva. Una gestión emocional adecuada reduce la ansiedad ante el error y fomenta la participación activa en procesos de resolución de problemas, desmitificando la inaccesibilidad histórica de las ciencias duras.

Conclusiones

El análisis realizado a partir de la revisión teórica profunda permite establecer que las competencias socioemocionales constituyen un elemento esencial para la configuración de una educación significativa y transformadora. La convergencia entre las posturas psicológicas, pedagógicas y sociocríticas

revisadas evidencia que el aprendizaje escolar no puede reducirse únicamente a la adquisición de contenidos, sino que debe integrar la dimensión emocional como condición estructural del bienestar y el rendimiento estudiantil.

En primer lugar, se demuestra de manera consistente que las emociones influyen en los procesos cognitivos fundamentales para el aprendizaje (Goleman, 2018; Bisquerra, 2015; CASEL, 2020). En segundo lugar, el desarrollo socioemocional contribuye directamente a la construcción de entornos educativos participativos y seguros, reduciendo los comportamientos disruptivos y la violencia escolar (Fontanillas, 2024; Soto et al., 2023). En tercer lugar, es fundamental para garantizar la equidad educativa; en contextos de vulnerabilidad, actúa como un factor protector que potencia la resiliencia y la permanencia escolar.

Finalmente, la formación docente constituye un aspecto determinante para la implementación efectiva. Los docentes no solo requieren conocimientos disciplinarios, sino habilidades para reconocer, gestionar y acompañar las emociones, humanizando de este modo la práctica pedagógica.

En cuanto a aportes a la práctica educativa y vacíos detectados, el presente estudio sistematiza y organiza la producción académica reciente, articulando postulados sobre inteligencia emocional, educación transformadora y aprendizaje significativo. A nivel pedagógico, ofrece fundamentos para el diseño de ambientes educativos seguros que favorezcan el compromiso académico, subrayando la urgencia de formar docentes emocionalmente competentes y de aplicar políticas con enfoque territorial (como la reciente normativa colombiana de 2025) que respondan a las realidades de contextos vulnerables.

No obstante, a partir del balance hermenéutico desarrollado, se identifican importantes vacíos empíricos en la literatura. En primer lugar, se constata la ausencia de estudios longitudinales en América Latina que logren rastrear el impacto consolidado de la educación emocional desde la etapa inicial hasta el ingreso exitoso a la educación superior en estudiantes provenientes de contextos marginales. En segundo lugar, existe una carencia de instrumentos estandarizados de medición psicopedagógica validados interculturalmente que permitan auditar los avances de las nuevas políticas normativas sin recaer exclusivamente en auto-reportes de los discentes. Por

último, se identifica una brecha investigativa crítica sobre la transposición didáctica de competencias socioemocionales en las áreas STEM y de ciencias duras, un campo dominado históricamente por la instrucción técnica instrumental que demanda de forma perentoria el diseño de rúbricas para evaluar la tolerancia a la frustración cognitiva en el aula contemporánea.

Referencias

Alméciga, A. (2023). El paradigma de las emociones en la educación en ciencias, aportes a la formación de profesores. *Revista Bio-grafía*, 16(1). https://revistas.upn.edu.co/index.php/bio-grafia/article/view/21342/13924

Banco Mundial. (2022). *Habilidades socioemocionales para el futuro del trabajo*. Banco Mundial. https://documents1.worldbank.org/curated/en/099725003232220477/pdf/P1783750ecSkills0Report0Final.pdf

Bisquerra, R. (2009). *Educación emocional y competencias básicas para la vida*. Graó.

Bisquerra, R. (2015). *Psicopedagogía de las emociones*. Síntesis. https://www.sintesis.com/libro/psicopedagogia-de-las-emociones-625

Bisquerra, R., Pérez, J., y García, E. (2015). *Inteligencia emocional en educación*. Síntesis.

Bustos, M., Gómez, R., y Ríos, A. (2025). *Desarrollo de competencias emocionales en docentes*. Editorial Académica.

Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning [CASEL]. (2020). *Marco de Aprendizaje Social y Emocional*. CASEL. https://casel.s3.us-east-2.amazonaws.com/CASEL-Wheel-Spanish.pdf

Congreso de la República de Colombia. (2025a). Ley 2491 de 2025. Por medio de la cual se establece la incorporación obligatoria de las competencias socioemocionales en los PEI. Diario Oficial.

Congreso de la República de Colombia. (2025b). Ley 2503 de 2025. *Por medio de la cual se institucionaliza la Cátedra de Educación Emocional*. Diario Oficial.

Fontanillas, J. (2024). *Competencias emocionales y rendimiento académico en educación secundaria* [Tesis doctoral, Universidad de Salamanca]. Repositorio Institucional USAL. https://knowledgesociety.usal.es/sites/default/files/tesis/TESIS%202024_JUAN%20FONTANILLAS%20MONEO.pdf

Freire, P. (1997). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores. https://pueaa.unam.mx/uploads/materials/Freire-P.-2019.pdf

Freire, P. (1998). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores. https://www.academia.edu/40775608/Pedagog%C3%ADa_de_la_autonom%C3%ADa

Goleman, D. (2018). *La inteligencia emocional en la educación*. Kairós. http://www.cutonala.udg.mx/sites/default/files/adjuntos/inteligencia_emocional_daniel_goleman.pdf

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.

Hernández, M., Castellanos, E., y Arceo, K. (2025). Resignificar la docencia: de lo disciplinar a lo socioemocional. *Yachay*, 14(1). https://doi.org/10.36881/yachay.v14i1.1020

Maslow, A. (1954). *Motivation and personality*. Harper & Row. https://www.holybooks.com/wp-content/uploads/Motivation-and-Personality-Maslow.pdf

Ministerio de Educación Nacional de Colombia [MEN]. (2021). *Lineamientos para la educación socioemocional y ciudadana en Colombia*. MEN. https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-404020.html

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2021). *Beyond academic learning: First results from the survey on social and emotional skills*. OCDE.

https://www.oecd.org/en/publications/beyond-academic-learning_92a11084-en.html

Pérez, J. (2025). Desarrollo de competencias socioemocionales a través de la matemática en estudiantes de bachillerato en Colombia. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 10(1). http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd/article/view/778

Pérez, M., Caicedo, L., y González, N. (2023). Competencias socioemocionales en la transdisciplinariedad de las ciencias naturales en estudiantes de educación secundaria. *Mikarimin: Revista Científica Multidisciplinaria*, 15(2), 125–145. https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/mikarimin/article/view/3048/4081

Pineda, E., y Orozco, P. (2023). Pedagogía de las emociones como aporte a una educación emancipadora y con justicia social. *Trabajo Social*, 25(1), 199–225.

Pineda, R., Suárez, N., y Figueroa, T. (2024). Competencias socioemocionales en educación. *Línea Imaginaria*, 1(9), 1261–1290. https://revistas.upel.edu.ve/index.php/linea_imaginaria/article/view/3262

Rogers, C. (1961). *On becoming a person*. Houghton Mifflin Company. https://cmc.marmot.org/Record/.b10728065

Soto, O., Venegas, D., y Medina, E. (2023). Incidencia de factores socioemocionales en el rendimiento académico en secundaria. *Educación y Humanismo*, 25(44), 121–145. https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/5344/6111

Suárez, X., y Castro, N. (2022). Competencias socioemocionales y resiliencia de estudiantes de escuelas vulnerables y su relación con el rendimiento académico. *Revista de Psicología*, 40(2), 879–904. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8827682

UNESCO. (2023). *Lo que hay que saber sobre el aprendizaje socioemocional*. UNESCO.

https://www.unesco.org/es/articles/lo-que-hay-que-saber-sobre-el-aprendizaje-socioemocional